

Imprimir esta página

Volver

El alma llanera de Claudia Calderón

La pianista colombiana cambia la clásica arpa para darle al joropo venezolano un ritmo de jazz

Juan Rodríguez Flores

Sábado, 20 de enero de 2007

Luego de realizar estudios de piano en Cali, Colombia, su ciudad natal, Claudia Calderón tomó la decisión de continuar especializándose en Bogotá. Posteriormente, movida por el impulso de seguir creciendo y evolucionando a nivel artístico, se inscribió en el prestigioso Instituto Musikhochschule de Hanover, Alemania, del cual salió graduada con todo tipo de honores.

Admiradora de la música tradicional latinoamericana, especialmente de aquella que se produce en las llanuras, las montañas y las costas de Venezuela y Colombia, Claudia Calderón ha creado un original y vibrante concepto musical en la que no caben en las estrechas y limitadas definiciones académicas.

"Se trata de un proyecto que ha tenido resonancias muy fuertes en dondequiera que ha sido escuchado, porque al ser interpretada por el piano la música llanera adquiere una nueva dimensión que la saca del concepto folklórico en el que ha sido ubicada tradicionalmente", comentó ella en reciente entrevista telefónica.

"Para mí era muy importante demostrar que hay una historia compartida entre el bambuco y el pasillo colombiano y el joropo y el vals venezolano. Eso quiere decir que se trata de expresiones musicales que tienen un origen común y no pertenecen a familias diferentes, como se estuvo pensando durante mucho tiempo".

Hoy sábado en el Museo de Arte Latinoamericano de Long Beach (MOLA), dentro de la serie Chamber Music in Historic Sites, producida por Da Camera Society of Mount St. Mary's College, Claudia Calderón ofrecerá un concierto acompañada por Rafael Brito (tiple), Luis Pino (cuatro), Roberto Koch (contrabajo) y José Alberto Pérez (maracas).

En esta primera y única presentación que ofrecerá en el sur de California, el público tendrá la oportunidad de apreciar la vitalidad y entusiasmo con los que ella asumió la tarea de transformar, en un concepto nuevo y refrescante, algunos de los ritmos que han sido cultivados por los pueblos de la región andina que hay en América Latina durante varios siglos.

"Lo primero que hice, antes de asumir la responsabilidad de grabar El piano llanero, fue organizar una larga y detallada investigación que me permitió recopilar algunas de las mejores melodías que se conocen en la zona que hay entre Colombia y Venezuela y que se han vuelto, por eso mismo, representativas de nuestra cultura musical", aseguró Calderón. "Después llevé a cabo una cuidadosa transcripción de cada una de ellas que fue publicada en forma de libro. Eso me dio la confianza que necesitaba tener para poder interpretarlas en piano sin traicionar, en ningún momento, el espíritu que tuvieron originalmente".

Aunque no fue una tarea fácil Claudia Calderón considera que, después de estudiar y trabajar en el proyecto durante 15 años, terminó finalmente por alcanzar sus objetivos. El resultado de éstos, como hoy bien puede apreciarse, es el

flamante CD en el que consiguió dejar plasmadas por primera vez todas las ideas que tenía para darle a la música llanera un sentido moderno y universal. Un segundo CD dentro de la misma serie de El piano llanero ayudó a consolidar, definitivamente, dichas intenciones.

"El piano me permitió tener un mayor acercamiento con el joropo, porque es un ritmo alegre y energético que al ser trasladado del arpa al piano se vuelve muy parecido al jazz contemporáneo", señaló Claudia Calderón. "Pienso que el joropo es, para Venezuela y Colombia, lo mismo que el tango en Argentina, la samba en Brasil y la salsa en el ámbito caribeño. Por eso resulta muy familiar a los oídos de quienes llegan a escucharlo".

"Me gusta interpretar el joropo porque es un tipo de música que considero apasionante. Y su ritmo, que es tan contagioso, me recuerda el galope de los caballos que corren libres por las montañas y las planicies de los Andes", dijo la artista nacida en Palmira, Valle del Cauca, Colombia y residente en Venezuela desde 1987. "El joropo está saliendo del antiguo 'nicho' en que se mantuvo confinado durante mucho tiempo. Ahora, con la incorporación de otros instrumentos de origen europeo, tales como el piano y el contrabajo, está alcanzando una nueva dimensión fuera y dentro de nuestro continente".

Emocionada frente a la oportunidad que tendrá de presentar su música en el Museo de Arte Latinoamericano de Long Beach, Claudia Calderón explicó que su concierto estará basado, exclusivamente, en la ejecución que hará del piano como si fuera una arpa llanera.

"Para mí no existe ninguna diferencia entre el piano y el arpa al momento de tocarlos, por eso digo que son estilos totalmente compatibles. La música que voy a interpretar, si bien es cierto que pertenece a Venezuela y Colombia, al mismo tiempo forma parte del patrimonio cultural de todos los pueblos que hay en América Latina. Yo espero que la gente que asista al concierto sienta el mismo orgullo que nosotros, mis músicos y yo, sentimos al tocarla".

Nota de La Opinión